

1859 a 60

BIBLIOTECA REGIONAL



1061878

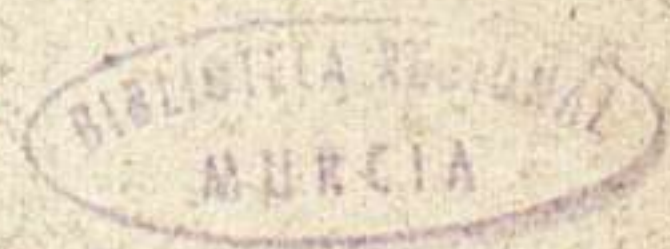
HR

22

1292
T.44737

R. 109.040

Reg. 584



MEMORIA

LEIDA EL DIA 1.º DE NOVIEMBRE

EN LA

INAUGURACION DEL CURSO DE 1859 Á 1860 EN EL

INSTITUTO PROVINCIAL DE 2.ª ENSEÑANZA

DE MURCIA.

POR

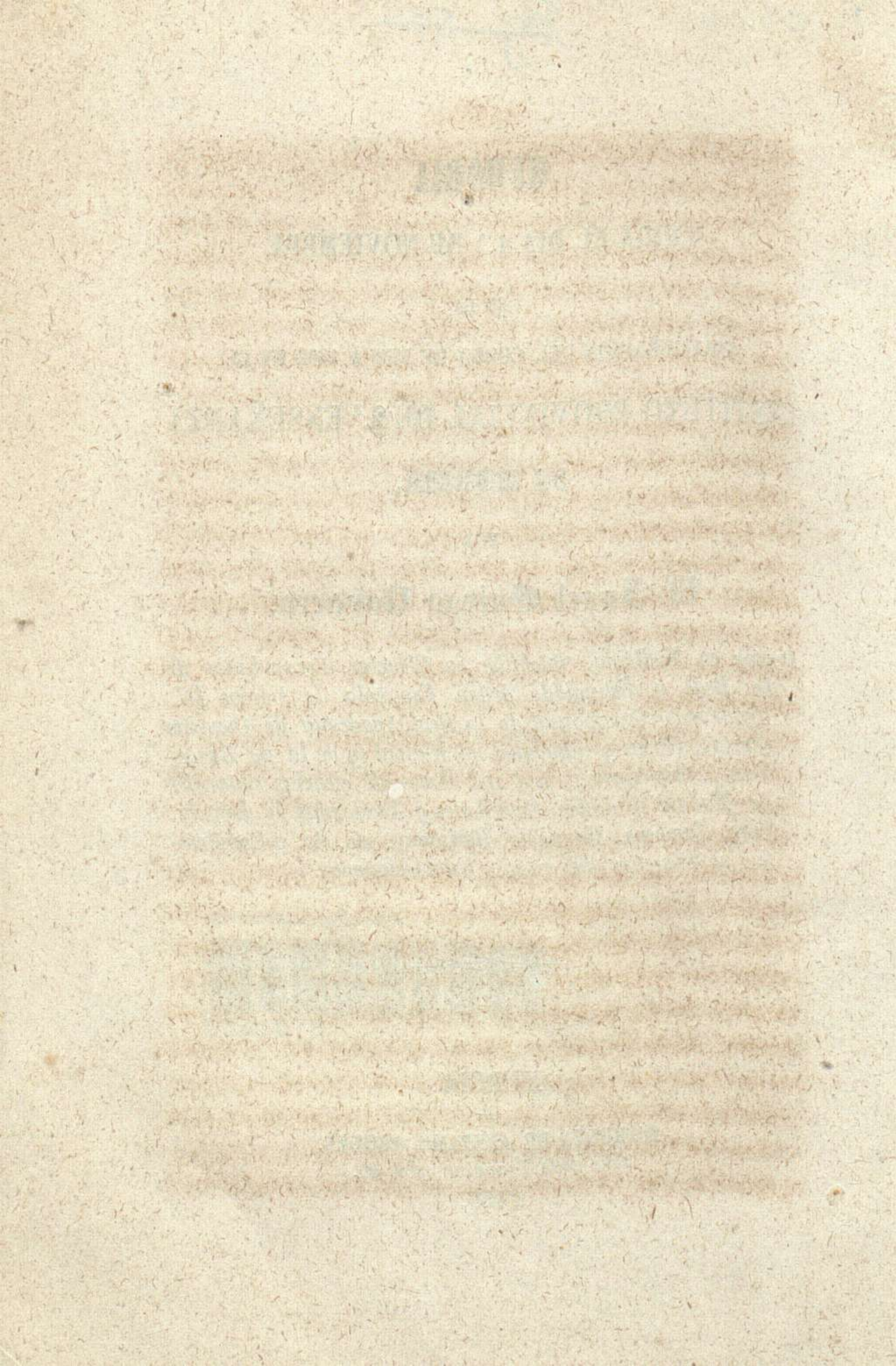
D. Angel Guirao Navarro,

Doctor en Medicina, Bachiller en Ciencias, Comendador de la Real y distinguida órden Española de Carlos III, Académico corresponsal de la Real Academia de Ciencias exactas, físicas y naturales de Madrid y de la de Barcelona, Sócio corresponsal del Museo de ciencias naturales de Madrid y de las Sociedades y Academias de Leipzig, Lion, Bamberg, Maguncia, Ratisbona, etc. etc. y Catedrático y Director del mismo Establecimiento.



MURCIA.

—
IMPRENTA DE ANSELMO ARQUES,
calle de la Traperia, núm. 46.
1859.



Señores:

Cumpliendo con lo que el Reglamento previene, tengo que dirigiros la palabra, siquiera sea para manifestaros lo mismo que todos sabeis, lo mismo que es público y notorio: el estado de este Instituto en los años anteriores, las mejoras que en él se han practicado y los frutos, que en general ha producido la enseñanza. Pero antes séame permitido, señores, dar gracias al Todopoderoso por habernos librado de la epidemia mortífera que por tantos meses ha desolado nuestra provincia.

El Instituto de Murcia, uno de los mas antiguos de España, creado en 1837, ha tenido desde el primer dia de su instalacion elementos tan oportunos de vida y desarrollo, cuanto lo manifiestan los notables resultados de la enseñanza. Dotado desde sus primeros años de un personal altamente entendido y dignísimo, puede gloriarse de ver colocados á muchos de sus hijos en puestos honrosísimos que han debido exclusivamente á su instruccion y talento. En todas las carreras del estado se hallan representantes de esta escuela, que la honran, y entre vosotros mismos,

apreciables y estimados amigos y compañeros, hay algunos que han salido de sus aulas para vestir la toga profesional.

Pero no son estas cátedras solamente las ocupadas por los alumnos del Instituto de Murcia. La escuela de ingenieros de caminos, las escuelas profesionales, algunas Universidades y otros establecimientos de instrucción encierran en su seno profesores que enaltecen la enseñanza, y que algun día, lo esperamos, ilustrando su nombre honrarán mas y mas este Instituto, donde recibieron los gérmenes de su ciencia. No quiero citaros nombres propios que son innecesarios, sabiendo la elevada reputacion que merece nuestra escuela á las Universidades y establecimientos científicos del Reino. El catálogo sería además muy prolijo é impropio de este lugar; y creo que es bastante lo dicho de un modo tan público y tan solemne para probar que el Instituto de Murcia ha llenado, como llena, la mision que el Gobierno de la Reina (q. D. g.) le tiene confiada.

Pero el Instituto que se estableció con muy laudables auspicios, halagado con la proteccion de todo lo que en el pais habia de mas respetable, ha tenido vicisitudes funestas, que indudablemente arredraron á los que se hallaban á su frente; y esta es, sin duda, la causa de que no hayan llevado tan adelante, como desearan, las mejoras que reclamaba. Mucho hicieron y mucho han hecho todos sin embargo; pero mucho mas quedaba por hacer, y yo me felicito de que allanándose el camino y siendo mas favorables las circunstancias, me hayan proporcionado la satisfaccion

de colocar á esta escuela á la altura de las mejores de España.

Para que se conozca perfectamente cuanto en este Instituto se ha practicado, nada me parece mas oportuno que esponer el estado en que se hallaba cuando se puso á mi cuidado; y para ello creo lo mas conveniente copiar algunos párrafos y extractar lo que en una estensa Memoria espuse al Exmo. Sr. Ministro de Fomento en 31 de Julio de 1858.

Desde que S. M. la Reina (q. D. g.) tuvo á bien concederme la alta honra de dirigir esta escuela (le decia) fué mi ánimo dedicarme sin levantar mano y sin perdonar medios ni fatigas á conseguir sus mejoras y adelantos. Este era y es mi deber reconocido; pero como no todos los deberes se cumplen ó no hay un término determinado para algunos, de aquí la promesa solemne que á mí mismo me hice de llenarlos desde el primer dia de mi nombramiento.

Profesor de este Instituto desde largos años, harto bien conocia muchas de sus' imprescindibles necesidades: no fué necesario gran penetracion para alcanzarlas, aunque tuve, sí, grandes dificultades que superar para remediarlas.

Parte del edificio estaba ocupada con el arsenal y parque de bomberos, siendo además de inconveniente, perjudicial su estancia al Instituto. Di todos los pasos necesarios é hice todas las reclamaciones oportunas, logrando finalmente que se trasladasen los enseres y dependencias de este cuerpo benemérito á la misma casa del Ayuntamiento.

Las cátedras de latinidad se hallaban colocadas en

el último piso del establecimiento. Para asistir á ellas los niños de diez y doce años, tenían que subir varias veces cotidianamente cerca de sesenta escalones. La Biblioteca y la cátedra de Física y Química estaban también en el mismo sitio. Tampoco habia mas excusados para los alumnos que los existentes en esta parte del edificio. Resultaba, pues, que la mayor parte de las dependencias indispensables de la escuela se hallaban en su mas elevado y último piso. Una sola habitacion habia destinada en la planta baja para cátedra.

Este órden de cosas era anómalo é irregular, y por lo mismo empecé desde luego á cambiarlo. Una dificultad insuperable se presentó en el momento: la falta de fondos para hacer las obras necesarias. Bien es verdad que aun habiéndolos, faltando la autorizacion para invertirlos en el objeto propuesto, hubieran sido de hecho innecesarios. No fué obstáculo para mi buen deseo lo espuesto, y á mi costa se hicieron las obras precisas para trasladar al portero y su familia á otras habitaciones. Utilizando las que ocupaba, se establecieron dos aulas; y resultando con esto tres en la planta baja, trasladé las cátedras de latin á este piso. Todas las habitaciones que en el principal ocupaba el anterior Director con su familia, se destinaron á cátedras y á museo de Historia natural. Grandes contrariedades tuve que vencer para llevar á cabo esta reforma, pero se terminó finalmente.

El edificio de este Instituto, que ha estado destinado á cárcel pública en algunas ocasiones, que ha sido cuartel, granero, hospital, parque de bomberos, y que no

ha podido estar jamás bien atendido, necesitaba reparaciones apremiantes. Por lo mismo se aprobó por el Gobierno un pequeño presupuesto en el año mil ochocientos cincuenta y siete, y con él, no solo se cubrieron los gastos de las obras anteriores, sino que se recorrieron los tejados y se convirtió en tejado un terrado que habia en un ángulo de los mismos, estableciendo una lima-hoya, indispensable para evitar la ruina del edificio por aquel extremo. Las aguas-lluvias filtrándose abundantemente en este punto, y atravesando las cubiertas, embalsaban los pisos superiores, y cayendo hasta el piso principal hubieran ocasionado perjuicios de gravísima trascendencia. Se apuntalaron además muchos cuartones de las cubiertas, se hicieron escusados en la planta baja, aunque provisionales, y se construyeron dos grandes habitaciones además de nueva planta, destinadas, una de ellas, para salon de Juntas y la otra para cátedra y antecocina.

El menaje de todas las cátedras era por demás mezquino y miserable. Dímosle á conocer al Gobierno, manifestándole que debian arreglarse las áulas en forma de anfiteatro, con bancos numerados; y no solo se nos autorizó para hacerlo, sino que despues hemos tenido la satisfaccion de ver este sistema adoptado por el Reglamento, para todas las enseñanzas. Ya con mas de un año de antelacion habíamos dispuesto en esta forma una cátedra, sirviendo despues de modelo para concluir las restantes.

Habiendo manifestado y probado estensamente todas las necesidades de esta escuela, rogamos al Excelentísimo Sr. Ministro de Fomento que inclinase el áni-

mo de S. M., para que concediese á este Instituto todos los sobrantes del presupuesto de 1858, con objeto de invertirlos en las urgentes mejoras que en la Memoria indicada presentamos. Asi se concedió por Real órden de 27 de Diciembre del año último; y con esos fondos se han ejecutado el considerable número de obras y de mejoras que todos estamos viendo.

Se ha pavimentado completamente todo el piso de tierra con losa dura del Puerto de S. Pedro; se han hecho escusados cómodos y decentes; se han arreglado siete áulas, segun previene el Reglamento; se ha construido la plataforma con sus barandas, de la sala de Juntas; se ha hecho un magnífico dosel con columnas estucadas y doradas sobre escalinata y basamento para adornar el retrato de S. M., de cuerpo entero, que tuvimos la satisfaccion de regalar al Instituto, pintado al óleo por un aventajado artista de la corte; se han construido dos grandes estanterías acristaladas para las cátedras de Historia natural y de Física Química; se ha restaurado y reformado en gran parte la capilla, si bien necesita todavia muy considerables mejoras; se han construido escelentes y estensos dormitorios para establecer un colegio de internos, segun está mandado por la ley de instruccion pública vigente en su cap. V., art. 141 y siguientes: colocados estos dormitorios en el 2.º piso con absoluta independencia del resto del edificio, tienen todas las condiciones apetecibles é inmejorables; se han construido de nueva planta una cocina y una despensa con el mismo objeto, habilitándose un espacioso comedor que estaba completamente inutilizado. Todas estas habitaciones están en

el piso bajo ó de tierra. Se han hecho unos excelentes cuartos de encierro, dando luz y subida á unas habitaciones que estaban inservibles y desmanteladas; se han mejorado las colecciones de las cátedras, y están encargados un número considerable de medios materiales de enseñanza; y finalmente, se han construido nueve grandes pizarras para que con las existentes, que se han reformado, pueda tener dos cada aula, colocadas en la plataforma del profesor, una á cada lado del mismo y en ángulo proporcionado, para que el catedrático sin levantarse de su asiento pueda verlas perfectamente.

Los medios materiales con que cuenta el Instituto, aunque insuficientes para lo que nos proponemos y deseamos, son sin embargo sobrados para la enseñanza. Muchos hay inutilizados y de muchos carecemos que son absolutamente indispensables; pero bien pronto estará todo remediado oportunamente. No se crea, sin embargo, son nuestras colecciones de aparatos, máquinas y objetos naturales poco numerosas. La cátedra de Física Química tiene mas de ciento, entre ellos una grande y excelente máquina eléctrica, una máquina de vapor y muchos otros notables; y además una colección de cuerpos simples, reactivos, sales, retortas y crisoles, hornillos de magnésita, vasos y frascos de cristal, tubos y otros muchos medios importantes. La cátedra de Historia natural cuenta con mas de mil ejemplares de minerales y sobre cien fósiles, algunos de gran tamaño: con cincuenta y seis mamíferos disecados, entre ellos un magnífico leon admirablemente montado, una pantera, la hiena manchada del Cabo de Buena Esperanza, el caguar ó leon

de América (Felix cóncolor) y otros tambien escelentes. La coleccion de aves asciende á mas de doscientas sesenta. Hay mas de veinte y cinco reptiles y sobre unos veinte peces. Las colecciones de moluscos, articulados y zoófitos no son todavia muy numerosas, atendiendo al número extraordinario de sus especies. Hay colecciones de láminas donde se hallan representadas mas de dos mil especies de animales.

Para la enseñanza de la Geografía y Matemáticas hay mapas, esferas, cajas de sólidos geométricos; y si bien faltan para estas enseñanzas algunos útiles, esperamos tener la satisfaccion de dotarlas muy en breve de muchos inmejorables.

Queremos con todo advertir, que si bien notablemente enriquecidas algunas de estas cátedras con objetos costosos é importantes, gracias á que el que suscribe ha adelantado los fondos para adquirirlos siempre que ha sido necesario, no tienen, sin embargo, los bastantes para el objeto á que deben irse, en mi concepto, encaminando. Las cátedras de Historia natural, por egemplo, además de su fin principal, deben tener otro de muy trascendental consecuencia. Ellas deben ser el núcleo de los museos provinciales que deben establecerse, y que á semejanza de los que existen en todas las naciones cultas de Europa, contribuyan á desarraigat preocupaciones infundadas, á perfeccionar el lenguaje, á mejorar las costumbres y á dirigir los ánimos hacia el cultivo de las ciencias naturales, que tanto en nuestro país se desconocen, y que son la fuente perenne de bienes inagotables.

Nuestras costumbres, nuestros hábitos, nuestra ima-

ginacion y nuestro génio, nuestro clima y nuestro suelo parece que nos impelen á las obras de imaginacion, á las artes liberales; y no miramos el suelo, al parecer, sino para sacar inspiraciones ideales. Por lo mismo todo cuanto se haga para modificar esa propension, para dirigir los espíritus hacia las ciencias de mas importantes aplicaciones, como son: las naturales, las físicas y las exactas, será altamente beneficioso y extraordinariamente fecundo.

Posée el Instituto un pequeño jardin botánico, establecido, costeado y sostenido por el que suscribe; y aunque no tiene herbario todavía, se suple con el numeroso que tiene el catedrático de la asignatura, que es uno de los mas perfectamente determinados de España, por haber sido examinado y corregido por muchos de los principales botánicos de Europa.

La biblioteca del Instituto, formada con los restos de las que poseian los suprimidos conventos, se halla en un estado lastimoso. El establecimiento recibió los libros sin inventario y sin catálogo, y con las obras en su mayor parte incompletas. Por espacio de muchos años han estado hacinados sirviendo de pasto á los ratones y á las polillas, hasta el punto de no ser en el dia aprovechables sino un muy corto número de obras. El catálogo de las existentes con las notas de su estado, utilidad etc. estuviera ya formado, si el profesor á quien encargamos este honorífico trabajo, en uso de las facultades que el anterior Reglamento nos concedia, no se hubiera negado á desempeñarlo, faltando, con honda pena lo decimos, á lo que debe á la escuela y á sí mis-

mo. Pero pronto, confiadamente lo esperamos, estará subsanada esta falta; y la excelente habitacion grande y espaciosa que se halla ya habilitada para recibir los estantes que se van á construir, se verá adornada, no solo con todas las obras que por su interés y su estado merezcan conservarse, sino tambien con las muchas que el Gobierno de la Reina tiene á este Instituto regaladas.

El estado económico de este Instituto ha sido siempre bastante ventajoso. Desde su instalacion se aplicaron á su sostenimiento una multitud de fundaciones que le proporcionaron rentas propias capaces de mantenerle, y solo en una pequeña parte se han gravado algunos años los fondos provinciales. Casi todas sus fincas se hallan vendidas al presente; pero si el Gobierno, como no dudamos, cumple las prescripciones de la ley de desamortizacion vigente, este establecimiento, no solo no necesitará auxilios de ningun género, sino que tendrá un sobrante para mejorar todos sus ramos de una manera admirable.

El personal del Instituto ha sufrido alguna variacion en el año que corremos. D. Zacarias Acosta entendido y celoso profesor de Matemáticas ha venido á ocupar la plaza del sustituto D. Juan Antonio Poveda, trasladado al Instituto de Orense; D. Emiliano Tarazona, despues de unas brillantes oposiciones obtuvo la cátedra de latin y griego, y se halla ya entre nosotros. Finalmente han venido á tomar asiento en nuestra escuela, si bien con el carácter de interinos, Don Vicente Alcober y Largo, para desempeñar la cátedra de francés, y nuestro querido amigo y discípulo Don

José del Villar y Lozano, para enseñar la de Física y Química que con tanto provecho está esplicando hace ya bastantes años en el Seminario Conciliar de S. Fulgencio. Por último, para completar este cuadro halagüeño de inteligencias escogidas, ha sido nombrado para esplicar la cátedra de Religion y moral é Historia sagrada, la mas importante sin duda de cuantas hay en estas escuelas, el presbítero y catedrático de Teología, D. José García é Ibañez, tan ventajosamente conocido por su ciencia como por sus brillantes dotes oratorias.

El número de escolares no ha sido en el curso finado tan numeroso como en los años anteriores; pero puede contarse como bien considerable, atendiendo á que en las provincias limítrofes y á no mucha distancia, hay establecimientos análogos. Además, á cuatro leguas escasas de distancia, hay un Seminario Conciliar y en la capital misma otro, ambos antiguos y renombrados que absorven un número de jóvenes extraordinario. El cuadro estadístico que al final esponemos demostrará que doscientos treinta y dos alumnos no son pocos para las circunstancias de esta escuela, y el resultado de los exámenes y grados probará de la misma manera los ventajosos resultados de la enseñanza.

Hemos espuesto, aunque rápidamente y en general, si se quiere, cuanto el Reglamento nos previene y ordena. Si no hemos entrado en mas detalles, si no hemos descendido á otras cuestiones, es porque hubiéramos tenido que hablar de nosotros mismos de un modo, aunque no quisieramos, favorable; y no nos

parece a questo, dirigiéndonos al público, decoroso. El público además nos ha juzgado, porque ha tocado todo cuanto hemos hecho y lo ha visto. El Gobierno de S. M. tendrá en su dia una estensa Memoria justificada con planos, con catálogos, con certificaciones y cuantos documentos sean necesarios para apreciar la estension y la importancia de todo cuanto llevamos practicado en beneficio del Instituto que ha puesto á nuestro cuidado.

No queremos concluir esta reseña sin manifestar nuestro profundo agradecimiento y el reconocimiento de esta escuela al Exmo. Sr. Ministro de Fomento, al Consejo Real de Instruccion pública, al Sr. Director general del ramo y Oficiales de sus negociados, que han prestado una cooperacion decidida á cuantas mejoras hemos propuesto. Tambien debemos un voto de gracias tan cordial como espontáneo á los señores Diputados provinciales y á los individuos de la Junta provincial de Instruccion pública, que han auxiliado y sostenido á este Instituto, oponiéndose á los proyectos del Sr. Gobernador civil de la Provincia, para el cual sentimos no tener ni una palabra siquiera de alabanza.

Ahora, séame permitido dirigirme á vosotros, mis jóvenes alumnos, y á vuestros padres ó tutores, para haceros algunas reflexiones con objeto de recordaros la importancia de la educacion. ¡Ojalá que el ilustrado concurso que me escucha, me perdone si soy estenso en gracia al menos del fin que me propongo y de mis buenos deseos!

Bien quisiera al dirigir mi voz á la estudiosa ju-

ventud presente hallar espedito el camino de su convencimiento y la senda mas fácil y mas llana para que su corazon y su voluntad se interesasen en adquirir todos aquellos conocimientos que necesitan como base fundamental de su ilustracion futura: bien quisiera, repito, encontrar los medios mas oportunos para inclinar su ánimo á seguir con perseverancia y con asiduidad el alto y laudable fin que se propone, porque nada hay de mas interesante en el mundo para la felicidad individual que la adquisicion de la verdad, y nada contribuye tanto para este resultado como el estudio y la aplicacion.

He aquí porqué el estudio y la aplicacion son las dos primeras y mas indispensables cualidades que deben adornar á todos aquellos que se dedican á la adquisicion de los conocimientos científicos, y sin las que apenas puede darse un paso en el inmenso campo de su dominio. Pero no basta el estudio y la aplicacion para conseguir un resultado tan positivo como seguro, tan laudable como ventajoso; no bastan esas y otras buenas cualidades, sobre todo en las primeras edades de la vida: para conseguir una instruccion sólida y para adquirir ciertos hábitos, se necesita como indispensable requisito, método ó lo que es lo mismo educacion.

Por eso, mas aunque de las utilidades de las ciencias, voy á ocuparme de la importancia de tan interesantísima materia.

Grandes, sí, muy grandes son las ventajas que reportamos del estudio de las ciencias; numerosas son las aplicaciones que continúa y diariamente estamos

haciendo de las nociones que con ellas adquirimos. Cada día se ensancha, estiende y multiplica el horizonte de nuestras necesidades; pero cada día también un nuevo adelanto científico, un descubrimiento importante nos pone en el caso de poder satisfacer hasta nuestros más insignificantes y fútiles deseos.

Para examinar el rápido progreso de los conocimientos humanos; para enumerar los adelantos que de la aplicación de esos conocimientos la inteligencia del hombre ha conseguido, se necesitaría un espacio de tiempo ilimitado y una instrucción vastísima que estamos muy lejos de poseer. ¿Pero necesitamos acaso hacer la exposición magnífica de los singulares y extraordinarios servicios que al hombre proporciona el conocimiento de las ciencias, para inculcar la necesidad de cultivarlas? ¿Hay acaso una persona siquiera que desconozca las ventajas y utilidades del saber? No, ciertamente, y por lo mismo preferimos esponer el orden sucesivo y los grados imperceptibles por que debe pasar la inteligencia para adquirir todo el desarrollo conveniente, toda la lozanía necesaria. De este modo, además, conseguiremos contestar de una vez para siempre á las diatribas con que se han querido ridiculizar nuestros actuales sistemas de enseñanza, y haremos ver á los padres ó encargados de los alumnos y á los alumnos mismos la futilidad de los argumentos, la debilidad de las razones que esponen para escusar su desaplicación unas veces, su falta de aptitud otras.

Si es cierto, como ha dicho un célebre publicista moderno, que la educación es el arte de formar á los hombres, no es menos positivo que la instrucción es

el alma de las sociedades, la vida de los gobiernos, y la necesidad mas urgente é imperiosa de los pueblos. La educacion, señores, es la fórmula que abraza el porvenir de las naciones, porque entre los elementos mas influyentes de reorganizacion social apenas se contará uno mas directo é importante.

La educacion es quizás, el arte mas antiguo, tanto que, si fuésemos á indagar su origen, nos perderíamos en la tenebrosa oscuridad de las primeras épocas del mundo. Pero no siempre la educacion ha sido uniforme y consecuente. Los pueblos mas remotos en el catálogo de los tiempos, no debieron tener otras reglas para la educacion que el ejemplo, la costumbre y el hábito; al paso que en nuestros tiempos la educacion está sujeta á reglas invariables, á cálculos tan exactos que, sentadas y admitidas ciertas bases, se podrian predecir los resultados. Los trabajos y los desvelos de una multitud de escritores y filósofos modernos han adelantado esta ciencia hasta un grado de perfeccion admirable; y por ellos, la educacion ha salido del estado rutinario á que estaba condenada, y de la prostitucion ha pasado á la apoteosis.

La educacion tiene por bases, principios fundamentales que están tomados de su objeto y conducen irremisiblemente á su fin: ella nos enseña el modo de hacer felices á los hombres, labrando al mismo tiempo la prosperidad de las naciones: ella nos dice que para ser felices, necesitamos ademas de la aptitud física, la disposion moral, intelectual y religiosa; y la esperiencia sanciona estos principios manifestándonos que los individuos estenuados y raquíticos son un

gravamen para la sociedad, que los entes inmorales la escarnecen, que los idiotas la afean, que los ateos la destruyen. Por eso, la educacion trata de esas cuatro partes principales, y con los nombres de fisica y moral, intelectual y religiosa, desenvuelve en cada una de ellas los principios secundarios que á cada una pertenecen. Por eso para que la educacion sea cumplida, perfecta y consecuente, es necesario que sepamos hermanar, con el desarrollo físico el adelanto intelectual, con las máximas morales las ideas religiosas.

Por lo mismo, la educacion física abraza el conocimiento de la higiene y de la gimnástica, al paso que la intelectual escoje entre los medios científicos aquellos que mas se adaptan á las disposiciones individuales. Por lo mismo, con la educacion moral aprendemos á conocer lo bueno y lo malo de nuestras acciones, mientras que la religiosa, dirigiendo convenientemente nuestras ideas, nos separa de los dos extremos repugnantes y viciosos en que viene á naufragar de continuo la razon humana; y al paso que nos da á conocer lo que hemos sido y lo que somos, nos manifiesta lo que á nosotros mismos nos debemos, lo que debemos al Creador, alejándonos de esta manera del despreciable y cínico ateismo, de la grosera y vil supersticion.

La educacion principia en los primeros albores de la vida, pero no siempre se vale de los mismos medios: estos han de ser proporcionados y relativos á la comprension, á los caracteres, á los temperamentos, á las fortunas y sobre todo á la edad de los individuos. He aquí porque la educacion se ha dividido en educacion de la infancia, de la adolescencia y de la

juventud. Tanto en aquella como en estas los principios no varian, solo varia la aplicacion.

La educacion de la infancia es la mas interesante, la mas útil, la mas necesaria, porque las primeras impresiones se conservan siempre, ó dura al menos por muchos años su influencia. Jullien, ese escritor eminente y entendido, ha dicho con sobradísimo fundamento: *que es preciso regenerar la humanidad apoderándose de ella en su entrada á la vida, añadiendo; que es necesario volver á preparar al hombre á una institucion propia de sus necesidades, de su destino, de su naturaleza, para que renovado regenere á su vez el estado social, haga triunfar la virtud del vicio, el órden del desorden el amor á los hombres del pérfido egoismo, la moralidad de la intriga.* Y bien á la verdad se necesita; por que el estado brillante pero engañoso de nuestra civilizacion, no es mas que el velo con que se ocultan los vicios horribles que la consumen; por que el lucido aspecto de nuestra ilustracion no es bastante para encubrir nuestra ignorancia, nuestra pequeñez y nuestra nada.

¡Y sin embargo de ser la educacion de la infancia la mas interesante, se halla, en general, casi completamente abandonada! Las madres de familia que son las destinadas por la naturaleza á dirigir el ánimo de los niños y á inculcarles los gérmenes fecundos de la virtud y del saber, acostumbrándoles á triunfar de las malas inclinaciones, de los perniciosos ejemplos, son las primeras en faltar ya por negligencia, por ignorancia ó abandono á las sagradas atenciones que están obligadas á llenar. Las escuelas de instruccion

primaria, salvo algunas honrosas excepciones, distan mucho todavía de ser lo que debieran; y como los niños no reciben, ni en la esencia ni en la forma, las nociones necesarias, en vez de encontrar fácil, llano y expedito el camino de su instrucción, le hallan cuando menos estéril, fastidioso é irresistible.

He aquí el obstáculo mas grande, el impedimento mas insuperable con que tiene que luchar la educación de la adolescencia y de la enseñanza secundaria de que nosotros estamos encargados. Mal preparados los jóvenes alumnos, faltos de los conocimientos elementales y generales que en esas primeras escuelas debieran adquirir, se agrupan en nuestras enseñanzas sin haber cultivado la atención, sin haber adquirido el hábito del estudio y de la aplicación. Por eso desde los primeros momentos se encuentran agobiados bajo el peso de tantos conocimientos nuestros discípulos: por eso encuentran la enseñanza secundaria tan difícil; y no comprendiendo la causa fundamental de este trastorno, no reflexionando que ese desquiciamiento depende de la falta de consecuencia tan esencial en la educación, se fatigan y se rinden finalmente.

Si tanto los alumnos como las personas sensatas conociesen que todas las educaciones deben hermanarse y confundirse; si supiesen que rota la cadena que debe entrelazarlas y falta de sus mas preciosos é interesantes eslabones, es sumamente difícil, cuando no imposible reconstituirla, no culparían tan injusta como poco medítadamente de imperfectos, complicados é insuficientes los métodos y los sistemas de enseñanza. Y no es, ciertamente, esta falta de armonía el único

inconveniente que tenemos que superar; hay otros muchos que seria sumamente prolijo el esponer, pero de los que vamos á indicar algunos.

La educacion de los pueblos varia segun sus costumbres, sus tradiciones y sus leyes; segun su religion, su política y su gobierno, y en último resultado, señores, segun sean sus tendencias. Por eso la educacion del pueblo español ha tenido que sufrir la variacion lógica é indispensable que reclamaban, no solo la civilizacion del siglo y los adelantos de la época, sino tambien la política y la nueva forma de gobierno que se inauguró con el reinado de nuestra excelsa Soberana.

Pero al verificarse este cambio no se han podido extirpar completamente los añejos é inveterados hábitos á que por tantos años hasta los pueblos mas pequeños han estado acostumbrados: no se han podido arrancar las preocupaciones vulgares; y estos hábitos y estas preocupaciones son otros tantos obstáculos para los adelantos de la enseñanza secundaria.

La enseñanza filosófica elemental estaba encerrada hasta hace pocos años en muy estrecho circulo, y aun asi, era tan imperfecta y errónea como infecunda. No formaban parte de ella una multitud de ciencias que son en el dia su mas bello y completo ornato. La enseñanza secundaria, tal como se daba antiguamente, no correspondia á las necesidades de la regeneracion social porque vamos atravesando, ni mucho menos á las tendencias de nuestra sociedad. El escolasticismo y la rutina debian ser reemplazados por la sublimidad del cálculo, por las concepciones

admirables de la física y de la química, por las investigaciones instructivas y utilísimas de la historia natural, de la geografía y de la historia. El exclusivismo debía ser reemplazado también por la interesante y sencilla exposición del dogma y los saludables principios de la moral.

He aquí porqué, el estudio de la filosofía, según el sistema hoy adoptado en nuestras escuelas, reúne en sí mismo los elementos más convenientes, más útiles y ventajosos. Con los adelantos modernos se han perfeccionado las doctrinas antiguas; á los conocimientos metafísicos, morales y religiosos se han añadido las demostraciones sorprendentes de las ciencias exactas y naturales. Por eso en estas escuelas encuentran todas las clases sociales, los medios más á propósito para ilustrarse, según sus inclinaciones y sus necesidades. En ellas halla el artista como el literato, el fabricante como el agrónomo los mejores medios de adelanto, al paso que, los que se dedican á las facultades científicas ó á las carreras especiales, encuentran del mismo modo, los fundamentos más sólidos y preciosos para recibir con fruto sus doctrinas.

Grandes son los beneficios que la nación reporta ya de tan útiles establecimientos. Pero es indispensable para que la obra de nuestra regeneración social tenga cumplida cima, que los esfuerzos de las personas que están al frente de ellos, no se hallen contrariados con los obstáculos que á su progreso y á su adelanto oponen, no solo las causas que acabamos de indicar, sino también la negligencia de los alumnos y el abandono de la mayor parte de los padres. Crean estos

últimos, guiados sin duda por un celo estraviado y poco reflexivo, que sus hijos tienen bastante con las certificaciones que obtienen, y que basta para ganarlas que hayan asistido á nuestras enseñanzas, aunque salgan de ellas como entraron. ¡Y gracias cuando al menos para la asistencia los excitan! ¡Pero cuantos y cuantos ni aun siquiera se toman la molestia de investigar su conducta!

¿Y cuáles son las consecuencias legítimas de semejante abandono? ¡Todos, señores, harto bien las conocemos y con sobradísima razon las lamentamos! El encono de las personas que no se ven complacidas en sus inmorales é injustas exigencias, llega hasta el delirio y la impudencia muchas veces. Entonces se desacreditan las escuelas, se critica á los profesores, y su loca presuncion llega hasta el punto de tachar de utopías y locuras irrealizables nuestro sistema mútuo de enseñanza. ¿Cómo, dicen, se pretende que un jóven de corta edad, casi un niño, pueda abrazar en su poco desarrollada inteligencia tantos y tantos conocimientos? ¿Cómo se exige que un alumno sea al mismo tiempo moralista y matemático, geógrafo y físico, historiador y naturalista? ¿Cómo en el corto espacio de un curso puede uno de vuestros discípulos comprender las tres ó cuatro asignaturas de que consta?

Duélenos tener que descender á semejante terreno para probar que no hay mas que delirio é ignorancia en esos argumentos. Pero es necesario que una vez al menos para siempre se oiga la voz de la razon, y que la verdad pura y clara como el agua cris-

talina de la fuente, brille y se estienda como la luz radiante de un dia esplendoroso. Y es tanto mas vital esclarecer estos sofismas, cuanto que, los alumnos, escudados con tan fútiles razones, se abandonan y pervierten con los vicios de la desaplicacion y de la incuria.

Una sola reflexion bastaría para deshacer ese cúmulo de argumentos que las personas ignorantes ó mal intencionadas propalan; si ya el Reglamento no hubiera venido últimamente á destruir tales argucias dejando en libertad á los alumnos de estudiar tres ó cuatro asignaturas ó una sola. Bastaria decirles que ni el objeto, ni la mision de nuestros establecimientos es formar naturalistas perfectos, físicos consumados, matemáticos sublimes, moralistas profundos. Nosotros no nos preponemos, ni aun siquiera imaginamos, por que seria un absurdo inconcebible, hacer de cada alumno un Bacon, un Kant, un Grocio, un Leibnitz, un Newton ó un Linneo; pero les preparamos el camino para que en su dia, con los elementos que reciben, puedan dedicarse á cualquiera de las especialidades que han hecho tan grande la memoria de esos hombres.

Nosotros ensanchamos y estendemos la esfera de los conocimientos de las ciencias filosóficas, cuyos primeros y mas simples y generales rudimentos han debido aprender para venir á nuestras escuelas. Nosotros con la Moral les enseñamos los deberes que tenemos para con Dios, para con nuestros semejantes, para con nosotros mismos; con la Física les damos á conocer las leyes generales de la materia, poniéndoles en disposicion de que puedan hallar facilmente la explicacion de muchos fenómenos naturales; con las Mate-

máticas habituamos su espíritu á la meditacion, á la reflexion, al juicio: con la Geografía y la Historia trasladamos á nuestros alumnos á las edades mas remotas, á los países mas lejanos, enriqueciendo su imaginacion con multitud de noticias altamente interesantes: con el estudio de las lenguas, de la Historia natural y de la Retórica, ensanchamos admirablemente sus conocimientos y con la Religion y la Historia sagrada les preparamos á ser un dique que se oponga en adelante al indiferentismo que mata la fé y hace brotar el egoismo. En una palabra, señores, con las nociones que deben adquirir en nuestras escuelas los alumnos, no solo hallarán una instruccion sólida y fecunda, sino que tambien encontrarán trillado, digámoslo así, el camino de las ciencias, que sus naturales inclinaciones posteriormente les hagan abrazar.

Todos los conocimientos humanos, todas las ciencias que el hombre puede cultivar, se hallan tan mutuamente enlazadas, tan íntimamente unidas que apenas pueden adquirirse las nociones mas sencillas de una de ellas, desconociendo absolutamente los principios generales de las que le son mas afines. Así la Física necesita de las Matemáticas, la Química de entrambas, la Historia de la Geografía, la Psicología de la Moral, la Moral de la Religion, la Historia natural de las primeras. Así la Jurisprudencia y la Teología, la Medicina y la Farmacia, la Arquitectura y la Náutica necesitan igualmente de todos los conocimientos preciosos que en nuestras escuelas deben recibir los alumnos. Sin ellas esas ciencias son incompletas y su perfeccion una quimera.

¡Ojalá que nuestros jóvenes alumnos llegen á comprender la certeza y la exactitud de las verdades espuestas, y que guiados por el celo mas noble y mas justo que pueden abrigar; por el deseo de ser útiles á sus semejantes y á sí mismos, contribuyendo de este modo á la felicidad general, se dediquen con asiduidad y con perseverancia al estudio de las ciencias filosóficas! ¡Ojalá que los padres y encargados de nuestros discípulos se convenzan de las utilidades del estudio, y que conociendo mejor sus intereses, no añadan con su abandono y sus injustas pretensiones mas obstáculos á la enseñanza de que estamos encargados. Confiadamente abrigamos la esperanza de que así suceda, y de que llegará pronto el dia en que cuanto acabamos de esponer se conozca claramente. Entonces desapareceran tantas y tantas preocupaciones vulgares, tantos y tan crasos errores como diariamente estamos escuchando. Entonces con la unidad de la educacion se estenderá mas y mas la ilustracion en todas las clases, resultando de esto la unidad tambien de nuestra sociedad y la base mas sólida y mas firme para el desarrollo del espíritu nacional.

Pero es necesario para ello que vosotros, jóvenes alumnos, no menospreciéis la ocasion que se os presenta y que anteponiendo á vuestro reposo y á vuestras distracciones los afanes del estudio, no perdoneis medio alguno para haceros dignos del nombre que llevais y del establecimiento á que perteneceis. Que los premios que van á conferirse á los mas aventajados sean un estímulo para todos, y que tengamos la fortuna de repartirlos mas profusamente en el curso

que inauguramos. Considerad que vosotros, antes de perteneceros á vosotros mismos, perteneceis á la sociedad, y que la sociedad tiene un derecho indeclinable sobre la inteligencia, así como lo tiene sobre la moralidad.

He dicho.

DISTRITO UNIVERSITARIO DE VALENCIA,

INSTITUTO DE SEGUNDA ENSEÑANZA DE MURCIA.

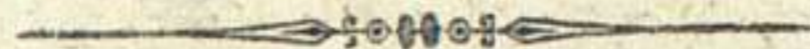


RELACION de los alumnos que han obtenido el premio ordinario en las respectivas asignaturas del curso de 1858 á 1859.

Física y Química.	D. José Palazon y Tomás.
Historia natural.	» Pedro Diaz Cassou.
Psicología, Lógica y Ética.. . . .	» Pedro Diaz Cassou.
Retórica y Poética.	» Francisco Ramos y Bascuñana.
Geografía.	» Carlos Cano y Nuñez.
Análisis griega, latina y castellana..	» Vicente Alcober y Losada.
Segundo curso de lengua Francesa.	» Gabino Arroyo y Cevador.
Primer curso de idem idem.	» Ceferino Icabalceta y Bañon.

DISTRITO UNIVERSITARIO DE VALENCIA

INSTITUTO DE SEGUNDA ENSEÑANZA DE MURCIA



CUADRO de los egercicios para grados en el curso de 1858 á 1859.

== 29 ==

<i>Presentados á los egercicios.</i>	CENSURAS QUE OBTUVIERON.			<i>Total de aprobados.</i>
	<i>Bachiller en Artes.</i>	Sobresalientes.	Aprobados.	
25.	2.	21.	2.	23.

CUADRO ESPRESIVO de las asignaturas que se enseñarán en este Establecimiento y de los Profesores, dias, horas, áulas y Autores de testo para las mismas durante el curso de 1859 á 1860.

ASIGNATURAS.	PROFESORES.	DIAS.	HORAS.		Número de las áulas.	AUTORES DE TESTO.	
			Mañana.	Tarde.			
1 ^{er} curso de Latin y Castellano.	D. Santiago Soriano...	Todos.....	8 1/2	á 10	2 1/2 á 4	N.º 1.	Gramática de Carrillo y de la Academia.
2.º de idem idem....	D. Joaquin Alcober....	Todos.....	Idem	idem.	Idem id.	N.º 2.	Idem idem.
Gramática Griega.....	D. Emiliano Tarazona.	Todos.....			Idem id.	N.º 6.	Ortega y lecciones de D. Raimundo Gonzales.
Análisis y traducción del Griego, Latin y Castellano.....	El mismo.....	Lun.Miér. y Viér.	10	á 11 1/2		N.º 6.	Lecciones de D. Lázaro Bardón.
Geografía.....	D. Diego Martinez....	Mart.Juev. y Sáb.	Idem	idem.		N.º 5.	Monreal.
Historia general.....	El mismo.....	Lun.Miér. y Viér.	Idem	idem.		N.º 5.	Castro.
Aritmética y Álgebra.....	D. Zacarías Acosta....	Todos.....	8 1/2	á 10		N.º 3.	Cortazar.
Geometría y Trigonometría...	D. Lope Gisbert.....	Todos.....			Idem id.	N.º 5.	Ballin y Bustillos.
Física y Química.....	D. José Villar.....	Todos.....			Idem id.	N.º 7.	Valledor y Chavarri.
Historia natural.....	D. Angel Guirao.....	Lun.Miér. y Viér.	10	á 11 1/2		N.º 8.	Galdo.
Psicología, Lógica y Ética.....	D. Francisco Sandobal.	Todos.....	8 1/2	á 10		N.º 4.	Monlau y Rey.
Retórica y Poética.....	D. Juan M.º Moreno....	Todos.....	Idem	idem.		N.º 6.	Gil y Zárate y 4.º y 5.º tomos de la coleccion de Autores del Gobierno.
1.º curso de lengua Francesa..	D. Vicente Alcober....	Lun.Miér. y Viér.	10	á 11 1/2		N.º 2.	} Las obras del Profesor.
2.º curso de idem.....	El mismo.....	Mart.Juev. y Sáb.	Idem	idem.		N.º 2.	
Religion y Moral.....	D. José Garcia Ivañez.	Todos.....	11 1/2	á 1		N.º 3.	} Penalva.
Repaso de lectura y escritura.	D. Casto José Serrano.	Todos.....	10	á 11 1/2		N.º 4.	

